

## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL COMITÉ MEMORIA MAPU EN EL ACTO DE ANIVERSARIO 45º**

Queridas compañeras y compañeros del Mapu.

Para nuestro Comité la mantención, el respeto y el rescate de la memoria ha sido nuestro compromiso, centrado principalmente en lo que fue nuestra historia e identidad mapucista, porque esa identidad pertenece a una parte importante de nuestro pasado personal y político.

Es por eso, que una de nuestras actividades está el recordar cada año junto a ustedes, el atrevimiento que tuvimos en 1969 de fundar un nuevo movimiento, transformado mas tarde en el partido MAPU.

Permítanme ustedes entonces intentar hacer una sintexis muy general de nuestra memoria colectiva

Como ustedes bien recordarán hace 45 años en el mes de mayo del año 1969, en un momento en que la sociedad chilena levantaba con fuerza su voz por cambios estructurales en el país, fundamos el Movimiento de Acción Popular Unitario MAPU.

Y en nuestra A. Latina inspirados en la lucha de Vietnam, el mayo del 68 en Paris, en la encíclica social de la Iglesia y en el triunfo de la revolución cubana una ola de rebeldía cruzaba el continente y se encendían las esperanzas de muchos jóvenes, obreros, campesinos e intelectuales de que otro mundo mejor era posible.

Decidimos tomar domicilio dentro de la unidad de la izquierda y el mundo popular y con ellos trabajar juntos por la victoria de Allende en las elecciones presidenciales de 1970.

Fuimos parte activa de los mil días del gobierno de la Unidad Popular, pusimos todas nuestras energías, ideas, trabajo, luchas, esperanzas y sueños en dicha causa transformadora en pos de una utopía socialista.

En esa tarea en mayo de 1972 encontró la muerte nuestro querido secretario general Rodrigo Ambrosio en el lamentable accidente que todos conocemos.

En marzo de 1973, a pocos meses de haber concluido nuestro 2º Congreso Nacional y en medio de un proceso tensionado por la realidad política del país y por las dos visiones que se expresaban dentro de la UP, no logramos sostener nuestra propia unidad partidaria y nos dividimos en los dos Mapus. Uno que continuó con su nombre de origen llamándose MAPU y el otro que adopto el de MAPU Obrero Campesino.

Y lo más grave de todo como sabemos y que ha sido uno de nuestros aprendizajes más dolorosos, fue que tampoco logramos generar una amplia mayoría ciudadana y popular para sostener el gobierno de la UP y de Salvador Allende a fin de evitar o bien responder a la escalada golpista.

Con el golpe llegó la peor época para los partidos de la izquierda y de quienes apoyamos el gobierno de Allende. La represión se instaló a lo largo del país. Conocemos sobre los miles de compatriotas que fueron asesinados, entre ellos media centena de los nuestros, otros millares fueron perseguidos, detenidos y torturados, no pocos tuvieron que salir al exilio, e incontables quienes fueron echados de sus trabajos.

En los 17 años de resistencia contra la dictadura en medio de la profundidad de la derrota, valientes militantes del Mapu y del MAPU-OC, muchos de los cuales están presentes hoy aquí, arriesgando sus vidas se reorganizan para enfrentar la dictadura, evitar el exterminio y mantener vigentes ambas orgánicas partidarias.

Es en ese escenario de feroz dictadura, que militantes del Mapu fueron además muy importantes y destacados en la defensa de los DDHH, y más tarde en los aportes a la renovación del pensamiento socialista y su unidad.

En 1988, en la búsqueda de una salida de unidad democrática, ambos Mapus apoyan y trabajan en el plebiscito que derrotó a Pinochet con el triunfo del NO y más tarde en la victoria de Alwyn en las elecciones del 90.

A fines de 1989 el Mapu hace un llamado a aglutinar y fortalecer una gran fuerza socialista, capaz de conducir las enormes tareas que se avecinan, y consecuente con ello se plantea un ingreso masivo al Partido Socialista. Lo que marca la disolución del Mapu después de 20 años de presencia en las luchas políticas y sociales de nuestro país

En las dos últimas décadas llamadas de la transición democrática, los mapus han tenido una destacada actuación, ya sea en los gobiernos de la Concertación, en el Parlamento, en los gobiernos comunales, en los sindicatos nacionales, en el mundo de la cultura y las artes, en las academias, en las ONGs y centros de estudio e incluso en el ámbito empresarial.

Fue tanta su relevancia que hasta hoy se continúa hablando en la prensa y en los debates sobre el Mapu y sus redes de poder. Pero como dice Teo Valenzuela en su libro *“Vidas Ejemplares Mapucistas”* los mapus no fuimos ni tan santos ni tan ejemplares. Pero los mapus con sus claroscuros somos alumnos orgullosos de la escuela verde y roja.

Hoy mientras envejecemos, nuevamente nuestra sociedad levanta su voz y exige ser parte y protagonista en los cambios estructurales y transformaciones modernizadoras que necesita el país.

En esta tarea aún hoy día muchos mapus están haciendo su aporte, y quieren seguir “topeando” como decía Ambrosio, ya sea en el gobierno de la NM, en el parlamento, en los partidos, en las organizaciones de los DDHH, en la llamada sociedad civil o en la calle.

Como la historia dice que los mapus eran los cristianos de Allende, quizás para muchos nos haga sentido lo que señalo el Papa Francisco, en su exhortación apostólica La Gloria del Evangelio cuando expresa al denunciar: *“la dictadura de una economía sin rostro”* y repudiar *“la economía de la exclusión”, “la nueva idolatría del dinero”, “un dinero que gobierna en vez de servir”, y “la inequidad que genera la violencia”*.

Compañeras y compañeros: Espero que en homenaje a Rodrigo Ambrosio, a Salvador Allende, a nuestros compañeros y compañeras asesinados que son nuestros Ausentes y siempre Presentes, a los que durante estos años ya no están con nosotros y han partido a mejor vida; en recuerdo de todos ellos, no olvidemos qué nacimos hace 45 años atrás porque creíamos que **un otro mundo mejor, era posible....**

Muchas gracias....